



27 de mayo del 2020

Reanudación de Las Misas Publicas en la Diócesis de Reno En época de la Pandemia Covid 19

Al comenzar la solemnidad de la Santísima Trinidad este 7 de junio del 2020, las parroquias de la Diócesis de Reno podrán reanudar las misas públicas, siempre y cuando estén preparadas para proceder con las disposiciones de seguridad necesarias. Bajo la Fase Dos del Estado de Nevada, lugares de adoración son limitadas a reuniones de no más de 50 personas.

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que “La vida y la salud física son regalos preciosos que Dios nos ha confiado. Tenemos que cuidarlos racionalmente, considerando las necesidades de los demás y el bien común.” (CCC 2288). Esta enseñanza moral ha guiado y seguirá guiando nuestros protocolos de seguridad durante esta pandemia del Coronavirus, especialmente porque actualmente no se ha encontrado una vacuna ni un tratamiento comprobado. Es primordial proveer un medio ambiente seguro, a medida que nos reunamos en las iglesias con Dios, autor de la vida y fuente de toda bondad.

Los protocolos de seguridad siguen las directivas y recomendaciones de los Centros de Control de Enfermedades, el Estado de Nevada, los recursos proveídos por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, expertos en la salud y la Federación Diocesana de Comisiones Litúrgicas, y la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.

El Respeto a la Vida

Estamos llamados a respetar la vida desde el momento de la concepción hasta la muerte natural. No es nada menos que una obligación moral, para cada uno de nosotros considerar la salud y la seguridad de los demás, cuando vamos a la iglesia. A todos se les pide seguir los protocolos de seguridad en el espíritu de justicia y caridad: porque seguimos la regla que Jesús predico en su Sermón en el Monte, “ Todos los que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos: en esto consiste la Ley y los Profetas” (Mateo 7:20).

Algunos pueden oponerse o no estar de acuerdo con un protocolo dado, pero se les pide a todos que cumplan con ellos. La paz que marca el santuario no es el lugar ni el espacio para argumentos o confrontaciones. Por el bien de todos, algunos pueden ser llamados a dejar a un lado la opinión personal o a sacrificar la comodidad. Todos tenemos que tomar a corazón la amonestación de San Pablo: “sean entonces, como los elegidos de Dios, santos y amados, llenos de compasión sincera, con bondad, humildad, dulzura y paciencia... y que la paz de Cristo reine en sus corazones, la paz a la que fuimos llamados porque formamos un solo cuerpo” (Col. 3:12;15).

Personas Vulnerables

Aunque cualquier persona de cualquier edad puede contraer el COVID 19, hay aquellos de nosotros que tienen un mayor riesgo de enfermarse gravemente si se infectan. El Centro de Control de

Enfermedades dice que las personas más vulnerables son las de 65 años o más y personas de cualquier edad con problemas de salud: asma, enfermedad crónica pulmonar, enfermedad crónica del riñón que requiere diálisis, diabetes, enfermedades cardíacas, y la obesidad severa. Las directivas federales “Volviendo a Abrir a América” aconsejan a las personas vulnerables de esta categoría, que permanezcan en casa durante las fases iniciales de reapertura. Un gran número de feligreses caen en esta categoría. Algunos que tienen 65 años o más, pueden sentirse suficientemente saludables como para comprar alimentos o hasta regresar a trabajar. Les pedimos que consulten con sus médicos y evalúen el nivel de riesgo si deciden ir a la Iglesia. Nos preocupamos de las personas definidas como “vulnerables” pero también queremos minimizar el riesgo hacia ellos. También esperamos que los individuos tomen responsabilidad por su salud.

Algunos sacerdotes, diáconos, ministros de la Eucaristía, y los servidores, están en la categoría como personas vulnerables. A todos se les pide consultar con sus doctores y proveedores de salud si es que quieren resumir su ministerio litúrgico, y ver bajo cuales condiciones esto será seguro para ellos. Tendrán que haber los ajustes necesarios y a todos se les pide que esto sea respetado.

Las parroquias deberían considerar la posibilidad de tener liturgias especiales sólo para personas vulnerables, que tengan una duración limitada y con una sana distancia bien marcada.

Dispensación de la Obligación de la Misa Dominical

Desde el comienzo de la pandemia, el obispo concedió la dispensa de la obligación de la Misa Dominical en la Diócesis de Reno a las personas que no deben asistir a la Misa por razones de salud o que no se sienten seguros asistiendo a la misa. Esta dispensa, continua hasta que se divulgue un nuevo aviso.

Se les incentiva a las parroquias a continuar transmitiendo las misas en vivo para aquellos que no pueden asistir en persona.

Lo Que Estará Preparado para Usted Cuando Vaya a la Iglesia

La Iglesia se limpiará, y se desinfectarán las áreas de superficie y las manijas de las puertas. Habrá dispensadores desinfectantes de manos en las entradas y los asientos estarán organizados de tal manera que tengan su sana distancia. Su sana distancia se define como un mínimo de 6 pies de separación física, por delante, por detrás y a los lados.

Lo Que le Pedimos que Haga Cuando Vaya a Venir

1. Si se siente enfermo, tiene fiebre, está tosiendo o estornudando, por favor quédese en casa.
2. Por favor, mantenga la higiene personal y utilice el desinfectante de manos disponible.
3. Por favor, por favor use una máscara. Hágalo por el que está a su lado. Use una máscara por respeto a la santidad de la vida dada por Dios. Que sea nuestra ofrenda al participar de los frutos del sacrificio de Cristo en la cruz. La justicia hecha por el prójimo es una ofrenda agradable a Dios como proclamaron los profetas. Los niños de dos años o menos no deben usar una máscara.
4. Por favor deje su nombre y su información personal. Algunas parroquias le pedirán que llame o que envíen un correo electrónico con su intención de asistir a cierta misa, también puede traer esta información y dejarla en una caja o en algún otro recipiente proveído a la entrada de la iglesia. Proveer la información personal antes de la misa es una parte vital para el

seguimiento y la contención a la exposición del Covid 19. Las Iglesias mantendrán esta información personal a la mano, la cual se hará disponible a las autoridades sanitarias si así se requiere. En las Iglesias que no colecten esta información, los medios de comunicación y las noticias tendrán que informar al público, y las parroquias tendrán que averiguar quien asistió a la cierta misa en caso de exposición al Coronavirus.

5. Observe el distanciamiento social. Los asientos en la iglesia serán marcados para este propósito. Las familias y parejas se pueden sentar juntos pero los demás separados.
6. No habrá apretones de manos, sosteniendo manos, abrazos u otras formas de contacto físico, al menos que las personas sean miembros de la misma familia. Para el saludo de paz, por favor salude al otro de una manera apropiada sin tener contacto físico.
7. Al momento de la comunión, por favor sigan las reglas de sana distancia. Para protegernos contra cualquier posible transmisión del virus, la comunión solo se dará en la mano. La comunión no se administrará en la boca debido al riesgo que esto conlleva. Uno puede reclamar el derecho a recibir la comunión en la boca, pero esto no es un derecho absoluto; el derecho a la vida lo reemplaza. El derecho a la vida es un derecho natural; el derecho a recibir la comunión en la boca es un derecho dado por la Iglesia. Una disposición esencial para la recepción de la comunión es la reverencia y la práctica de recibir la comunión en la mano la cual se remota a los principios de la Iglesia y se entiende que no es menos reverente al ser recibida en la mano. La disposición de la mente y del corazón determina la reverencia en la recepción.